

## **ALGUNOS AVANCES SOBRE LA IGLESIA POR LAS CASAS.**

*Éxodo 12:1 Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: v:2 Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. v:3 Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tóme-se cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. v:4 Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. v:5 El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. v:6 Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. v:7 Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. v:8 Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. v:9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. v:10 Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. v:11 Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová. v:12 Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. v:13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto. v:14 Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.*

### ***Introducción:***

Ocuparemos los versos anteriores para transmitir algunos principios concernientes a las reuniones de “*La Iglesia por las Casas*”. Esto nos ayudará a tener un reordenamiento del formato de las reuniones y además de ello tener base bíblica para que sepamos que lo que estamos practicando son principios espirituales que no están fuera de la Escritura y a parte de bíblicos son fundamentales y vitales para la Iglesia.

Al estudiar el Nuevo Testamento podemos decir que este asunto de la Iglesia por las casas fue una verdad fundamental para los inicios de la Iglesia, en realidad, así fue como esta se formó. Efectivamente, podemos ver en el libro de los Hechos que una de las primeras cosas a las que se apegaban los creyentes que se convertían, era la participación de las reuniones que la Iglesia realizaba en las casas para dedicarse a perseverar en la doctrina de los apóstoles, entre otras actividades. (*Hechos 2:42-46*)

Si somos honestos al estudiar la Escritura, debemos reconocer que los cimientos que los Apóstoles pusieron hace dos mil años, siguen siendo una clave fundamental para que hasta el día de hoy la iglesia se siga edificando a la manera que lo hicieron en aquel entonces. Los apóstoles recibieron la revelación de la Iglesia y llegaron a entender no sólo las intenciones divinas, sino

también el formato de cómo llevar a cabo las reuniones de la Iglesia. Prueba de ello fue el éxito espiritual que tuvo la iglesia en aquellos días. Sin embargo, es relativamente poco lo que podemos encontrar escrito en el Nuevo Testamento en torno a cómo, donde, con quienes y otros detalles más que obviamente ellos tomaron en cuenta para practicar de manera ordenada y eficaz estas reuniones. Cabe entonces hacernos la pregunta: Si los Apóstoles entendieron que la edificación de la Iglesia vendría como un fruto de las reuniones por las casas, ¿porqué no vemos con claridad que ninguno de ellos en sus cartas profundizó en hablar en torno a estas reuniones? Esto fue así y obviamente hasta el día de hoy es un asunto fundamental e inamovible para el desarrollo normal de la Iglesia, pero ¿porqué no quedó escrito el formato?

La respuesta que podemos dar a esta interrogante es que, al igual que temas muy fundamentales, como por ejemplo: el asunto de la alabanza, los diezmos y otros similares, a pesar de ser muy básicos para la Iglesia, vemos que no se abordan con profundidad en el Nuevo Testamento.

La razón por la cual estas verdades no se ven tan claras en el Nuevo Testamento es porque estas trascienden a las diferentes dispensaciones en los cuales Dios ha venido tratando con el hombre. Estas verdades han sido aplicables en todos los tiempos. Por ejemplo, si hablamos de la alabanza, vemos que esta ha existido desde la eternidad (Salmo 106:48) y en cada generación de los hijos de los hombres (Sal 145:3-4). La alabanza existió en los tiempos de la ley, en los tiempos de Cristo, en los días de la Iglesia del principio, en nuestros días y es seguro que alabaremos al Señor por los siglos de los siglos. La alabanza ha sido, es y seguirá siendo algo muy importante para Dios y su creación. Lo que David descubrió en torno a la alabanza fueron principios eternos y universales en Dios, pues sus enseñanzas también son aplicables para nuestros tiempos. No cabe decir que si nosotros alabamos al Señor a la manera de David estamos en la Ley. La alabanza no está en un marco de ley, es una verdad y un principio eterno de Dios, de manera que si en la Biblia queremos saber algo de alabanza, podemos y debemos recurrir al salmista David para descubrir los detalles en torno a esta verdad. Todos sabemos que David es una columna de la enseñanza y práctica de la alabanza. No es incorrecto regresar y usar el Antiguo Testamento para enseñar sobre la alabanza, al contrario, si David llegó a ser un hombre conforme al corazón de Dios y si la Escritura dice que el Señor restaurará el Tabernáculo de David en los postreros días, entonces, debemos regresar con toda libertad y confianza al Antiguo Testamento para ver y aprender de David sobre cómo alabar al Señor.

Pues lo mismo sucede con la verdad de las reuniones de la Iglesia por las casas. Las familias son algunos de estos principios universales con los que Dios se ha venido desarrollando en la tierra. Dios trabajó en las familias, lo hizo así desde el principio con la casa de Abraham, Isaac y Jacob; recordemos que las promesas fueron para estas familias. Por lo tanto, el principio que responde a las reuniones de la Iglesia por las casas es un principio que responde antes, en y después de la ley. Por eso utilizaremos Éxodo 12, porque es un pasaje que nos da mucha claridad y detalles sobre el qué hacer y el formato de las reuniones de las casas.

## **DESARROLLO:**

Basados en este principio, los Apóstoles no tuvieron mayor problema en cómo organizar las reuniones de la Iglesia por las casas, porque ellos sabiendo cómo obró Dios con su pueblo natural (Israel) cuando salieron de Egipto, solamente tuvieron que acudir al formato que Dios ya les había enseñado hace cientos de años. Razón por la cual fue fácil que inmediatamente ellos iniciaran sus reuniones, sólo que ahora como una representatividad de la Iglesia.

Cuando Israel salió de Egipto, Dios se encargó de organizarlos por familias. En ese día no solamente Dios hizo un ordenamiento perfecto para que el pueblo lograra salir y avanzar sin problemas hacia la tierra de Canaán, si no que en ese mismo día Él estaba gestando el formato que vendría a dar vida y organización a la Iglesia cientos de años después. Seguramente los Apóstoles fueron iluminados para darse cuenta que la única forma de poder organizar a tanta gente que estaba convirtiéndose al Evangelio, sería a la manera que lo hizo el Señor con el pueblo de Israel en la salida de Egipto: "Por familias". Así lo narra el pasaje de Éxodo 12. Tal como Israel salió de Egipto, así también los nuevos creyentes estaban iniciando un nuevo éxodo saliendo del mundo y conformando la Iglesia. No es casualidad que en el griego la palabra Iglesia es *ekklesia* (ἑκκλησία, 1577), (de *ek*, fuera de, y *klesis*, llamamiento. de *kaleo*, llamar), la Iglesia es la reunión de los que han sido llamados a salir fuera del mundo. La Iglesia es el éxodo del Nuevo Pacto, al igual que sucedió con Israel en su salida de Egipto, los creyentes que conformamos la iglesia también estamos saliendo de Egipto, que figurativamente es el mundo. Quiere decir que todo el que pertenece a la Iglesia está sufriendo un éxodo en su vida. Colosenses 1:13 dice que Dios nos ha librado de la potestad de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo. Desde el día que aceptamos al Señor también empezamos a vivir un éxodo. Por lo tanto, los principios que nosotros tenemos que vivir en cuanto a las reuniones de Iglesia son los mismos que el Señor les instituyó a los hijos de Israel en la salida de Egipto.

## **PRINCIPIO DE MESES.**

*Éxodo 12:2 Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año.* La noche que los israelitas salieron de Egipto, se reunieron en las casas y esto vino a ser de tal importancia que el Señor les dijo que ese día sería el "principio de meses", es decir, era un nuevo inicio, esto fue tan importante que los hijos de Israel literalmente tuvieron que hacer su propio calendario porque Dios les estaba marcando una ruta y un desarrollo diferente. Así también nosotros debemos valorar las reuniones de la Iglesia por las casas, dichas reuniones nos deben marcar una ruta diferente. Debemos ver y entender los asuntos de la Iglesia tal como el Señor los ha instituido. Debemos entender que desde el día que pasamos a ser parte de este organismo, debemos hacer las cosas bajo una nueva ruta, en un nuevo formato. Saber que hemos comenzado una nueva vida y que debemos vivir y hacer según el formato genuino del Espíritu. Por eso es que las reuniones por las casas, deben ser y hacerse literalmente como el

Señor lo instituyó en la noche pascual, era su orden y deseo que esa noche los hijos de Israel se reunieran en las casas. Por eso es que debemos obviar reuniones que han nacido bajo ideas humanas. Hoy en día se habla de reuniones de células de crecimiento, el novedoso G12, campos blancos, etc. Debemos hacer las reuniones tal como el Señor se los enseñó a los hijos de Israel la noche que salieron de Egipto, porque es el mismo principio para nosotros los que hemos sido rociados con la sangre del Cordero y que conformamos la *Ekklesia*. Dios nos ayude a marcar “*un principio de meses*” en nuestras familias, que veamos a los nuestros como a Cristo mismo. Si las familias nos reunimos como Iglesia, tal y como Dios quiere, allí se manifestará el Reino de Dios. Los que aprendan a reunirse en casa genuinamente también aprenderán a conocer, a apreciar y disfrutar el Cuerpo de Cristo. Hay un principio crucial y fundamental en esto.

¿Porqué nos muestran las reuniones por las casas un nuevo principio? Porque sólo en estas reuniones salimos de la ruta individual que hemos llevado en nuestra vida. En los cultos que realizamos en el Templo, cualquiera puede llegar unos cuantos minutos después que el servicio comenzó y se va unos cuantos segundos antes de que termine, así no le habla a nadie ni tiene problemas con nadie, esta es la experiencia cristiana de muchos creyentes en las iglesias hoy en día. Creyentes con veinte o más años en el Señor, pero caminan de manera individual. No es así en una casa, allí por lo menos hay que saludar, allí no pasamos desapercibidos, allí tenemos que hablar y compartir con los hermanos. Por eso es que todos los que son fieles en las reuniones de la Iglesia por las casas, marcaron ya un principio diferente en sus vidas.

### ***HAY QUE APARTAR EL CORDERO CON ANTICIPACIÓN.***

*Éxodo 12:3 Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.*

En el formato de cultos de asamblea (cultos generales) son pocos los que se exponen a ver qué realmente tienen del Señor. Tal vez los que ministran, los músicos, los directores de alabanza y el predicador son los que más se exponen en estos cultos y muestran lo que tienen o lo que no tienen de Dios. Debido al formato de este culto, los demás miembros de la localidad no son expuestos ante los demás, ya que no hay tiempo para una amplia participación de cada uno de los miembros. En cambio, cuando hacemos las reuniones en las casas nos exponemos todos, allí nos damos cuenta que no todo el tiempo hay unción, que no todo el tiempo fluye la Vida. El formato de la Iglesia por las casas es eficaz porque al reunirnos allí, nos damos cuenta de nuestra verdadera condición espiritual. Muchos creyentes en el culto del templo se dan a la tarea de medir cuanta unción tiene el predicador o el director, pero veamos, ¿Cuánta unción tiene ese hermano que mide a otros cuando le toca a él participar en la Iglesia por las casas? Allí es donde todos se dan cuenta que no es tan fácil dirigir la alabanza, que no es tan fácil vivir dedicado a la predicación como lo creen muchos, allí los padres se ven expuestos ante sus hijos al mostrar qué tienen o qué no tienen de Dios, etc. Es por ello importante entender la figura que nos muestra

este verso sobre apartar el Cordero con anticipación. Al hablar del Cordero, es obvio que esto nos lleva a Cristo; recordemos que Juan decía de Cristo: *“He aquí el Cordero de Dios...”*, definitivamente el cordero es Cristo. Con este detalle el Señor nos quiere mostrar que en las reuniones por las casas nos juntamos para comer el Cordero, para comer a Cristo. Esto nos hace referencia a lo que debemos tener de Cristo en las reuniones, a lo que tenemos que llevar preparado para hablar, a la responsabilidad de no llegar a cero en cuanto a la palabra y llegar a improvisar y hablar cualquier cosa durante las reuniones, si no tener conciencia que a la Iglesia por las casas debemos llegar con Cordero, debemos llevar algo de Cristo. Honremos las reuniones de la Iglesia por las casas preparando con anticipación lo que hemos de compartir, porque si no nos preparamos, las reuniones serán fatales.

En las reuniones de la Iglesia por las casas seguramente nos faltarán músicos, cantores y muchas otras cosas que sí están en los cultos generales, pero eso no nos debe afectar, pues estas reuniones no son como las reuniones de los Apóstoles con el pueblo en el templo, si no son reuniones de familias, esto denota confianza para poder cantar sin necesidad de instrumentos musicales, esta reunión no requiere de mayor afinación en el canto, sólo se necesita que cada miembro que participa tenga la responsabilidad de prepararse con anticipación en aquello que sienta bendecir al Cuerpo de Cristo, sea esto salmo, doctrina, lengua, revelación o interpretación. Lo que se necesita en las reuniones por las casas es que en los miembros que participan corra la Vida, y sólo corre la Vida cuando los miembros apartan un tiempo para conseguir al Cordero, que es la fuente de Vida.

Para confirmar este asunto, miremos este detalle. El Cordero pasaba apartado 4 días antes de que fuera sacrificado, pues, dice que lo apartaban el día diez (v:3) pero se inmolaba en el día catorce (v:6). El Cordero de la pascua no lo iban a buscar para sacrificarlo el mismo día de la fiesta, si no con cuatro días de anticipación. Esto nos habla figurativamente que lo que vamos a compartir en las reuniones debemos prepararlo no el mismo día, si no desde días antes. Compartir el cordero (que es la palabra de Cristo) no debe ser algo que improvisemos 15 minutos antes de la reunión, debemos prepararnos con anticipación. No queremos dejar como una ley estricta que obligadamente cuatro días antes tenemos que saber lo que vamos a hablar en las reuniones, si no hagamos uso de este principio para preparar unos días antes lo que hemos de aportar en la reunión. Que desde días antes podamos inquirir en el Señor qué es lo que vamos a compartir y no hacerlo de manera despreocupada, como muchos acostumbran a sólo medio leer unos pocos minutos antes de la reunión o según lo que se les ocurra decir en el momento, a causa de la negligencia de no haber estudiado la palabra con anticipación. Hermanos, si en algo hemos de improvisar en la reunión, esto sea bajo la unción del Espíritu Santo. Que la improvisación de lo que hablamos en cierto momento no sea debido a la negligencia de no habernos preparado, si no al aumento de luz que normalmente el Señor da en su luz.

## ***EL CORDERO DEBE SER APROVECHABLE SIN DEJAR DE COMER TODO LO DE ÉL.***

*Éxodo 12:4 Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero.*

El fin de las reuniones de la Iglesia por las casas es que el Cordero sea aprovechable sin dejar de comer nada de Él. La reunión habrá tenido éxito si salimos de allí saciados. La clave de estas reuniones es que sean como cuando nos sentamos a comer en lo natural, a veces, hasta nos ponemos la ropa de manera más cómoda para poder comer hasta la saciedad, sin embargo, muchas veces por alguna prisa u otros factores no comemos lo que quisiéramos y quedamos con cierta insatisfacción de no habernos llenado. La idea espiritual que el Señor nos quiere enseñar con esto es que de la reunión de la Iglesia por las casas debemos salir hasta la saciedad por haber comido a Cristo. Debemos salir de las reuniones con el testimonio que en la reunión hubo un ambiente de Vida multifacético, que no caímos en una rutina de cantar dos coros, leer un par de versículos y allí acabó todo. Cuando tenemos una rutina es porque ya no hay Vida en las reuniones. No convirtamos la reunión en una rutina que nos haga cumplir con un compromiso religioso. El Cordero (la palabra) debe satisfacernos de manera que deseemos otra reunión como esa en la que nos saciamos espiritualmente.

### ***SI LA CASA ES PEQUEÑA... Exo 12:4***

*Éxodo 12:4 Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero...*

Esto, para nosotros hoy en día, no necesariamente sea un asunto que lo tengamos que considerar físicamente. En realidad el pasaje nos habla del número de miembros que conforman la familia, sin embargo, el punto principal que debemos entender es el crecimiento espiritual que tenga la familia. La pequeñez espiritual de una familia puede afectar a que el Cordero sea comido plenamente. Por eso no vamos a evitar que una "familia pequeña" se junte con otra para que juntos se puedan comer el Cordero. Queremos tener el cuidado en las reuniones de no desperdiciar el Cordero, por ello debemos juzgarnos y si somos un familia "pequeña" debemos unirnos con otra familia.

Hace algún tiempo atrás tuvimos la práctica de la Iglesia por las casas, en la que organizamos ciertos grupos de familias para que juntos oraran al Señor y compartieran la palabra, pero con el pasar del tiempo vimos que eso era sólo una réplica exacta de lo que era el formato de los cultos generales. Luego el Señor nos mostró el principio familiar que deben tener estas reuniones. Lo normal debería ser que cada casa tenga su reunión. Según la Escritura la representación mínima de la Iglesia es de "dos o tres", quiere decir que las reuniones de la Iglesia por las casas pueden ser hechas por dos o tres, pero ¿qué clase de dos o tres personas? dos o tres que se coman todo el Cordero, que sean gente madura que no desperdicien nada del Cordero. Pero como talvez esos dos o tres no son muy abundantes aún en nuestras iglesias, ¿qué debemos hacer entonces? Juntarnos con otra familia para podernos comer a plenitud el Cordero.

En base a la necesidad espiritual debemos permitir que una familia pequeña pueda unirse con otra para poder servir, testificar y adorar al Señor. Ahora entiendo porqué los Apóstoles no

se complicaron en este punto y la razón es porque Moisés tampoco se complicó. Dios le dio la orden a Moisés que se reunieran por familias, y si la familia era muy pequeña que se uniera con otra. ¡Qué sencillo! Esto no es complicado. Hoy por hoy también el ordenamiento del Señor es: “reúnanse en las casas”. Al hacer las reuniones de esta manera, no es necesario un organigrama de actividades, ni tampoco una exhaustiva supervisión, es solamente cosa de ser honestos delante del Señor cuando nos reunamos y que cada familia decida si se reúne o no con otra familia, toda vez y cuando persigan el objetivo de comerse plenamente al Cordero. Si en una localidad todas las familias deciden juntarse con otras, están en libertad de hacerlo.

### ***JUNTARNOS POR FAMILIAS SEGÚN LA TERRITORIALIDAD***

*Exo 12:4 “... entonces él y su vecino inmediato a su casa...”*

Otro punto que debemos tomar en cuenta es respetar el orden de la territorialidad. Esto nos indica dos cosas. Por un lado, las reuniones deben ser autorizadas por el apóstol o por la persona que el apóstol ha delegado para supervisar este asunto y por otro lado, aprovechar reunirnos con la familia más cercana a nosotros. Esto se refiere a que cada familia pequeña debe reunirse con el más cercano, por su puesto con quien tenga confianza y otros factores de distancia, horarios y otros asuntos similares que se deben tener en consideración. Lo que debemos tener en cuenta es que por un tiempo pueden juntarse ciertas familias, es decir, habrá un tiempo determinado, no debe ser un asunto que una semana estamos con fulano y la otra semana ya estamos sólo o con otra familia. El hermano encargado de la localidad supervisará que esto tenga formalidad, aunque al pasar de algunos meses pueden rotarse para compartir con otras familias. Esto deberá hacerse bajo la aprobación del delegado apostólico en cada localidad.

Por otro lado, dice *Efesios 3:15* “de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra”, según lo que dice este verso puede surgir una pregunta: *¿No debería hacerse una reunión por cada familia?* Pero esto lo podemos responder con *Efesios 2:19* “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”. Aunque es un hecho que el Señor le da nombre a toda familia en los cielos y en la tierra, también es un hecho que todos los creyentes somos miembros de la familia de Dios. Cuando dos o más familias se reúnen como Iglesia, estos dos versos son aplicativos, porque cada familia en lo individual es una familia en la fe, pero a la misma vez, todos y cada uno son parte de la familia de Dios. Para entender este principio, es como cuando los hijos salen de casa porque se casan y forman sus propios hogares. Si la familia original tuvo dos hijos y los dos se casaron, cuando ellos salen de casa, cada uno de los hijos se convierte en una nueva familia, por lo tanto, cuando ellos llegan a visitar a sus padres, ya no son sólo una familia las que se reúnen, si no son en realidad tres familias, pero que al mismo tiempo es un hecho innegable que siguen siendo de la misma familia.

Por lo tanto, nos hacemos familias en la fe, cuando nos reunimos como Iglesia por las casas. Estas “familias” en la fe se manifiestan en la localidad por asuntos de necesidad. Las reuniones de la Iglesia por las casas, son un asunto orgánico. Cuando digo orgánico me refiero a “la característica de un organismo, la cual es la Vida”. Si *organizamos* la Iglesia, podemos causar muerte, porque podemos organizar a los hermano en grupos de cinco (por poner un ejemplo), pero qué si esos cinco no encuentran la vida, tarde o temprano van a morir espiritualmente. Es

por ello que las reuniones de la Iglesia deben ser orgánicas y no organizativas, porque conforme a sus necesidades y circunstancias, las familias pequeñas buscarán reunirse con otras familias en las cuales fluya la Vida.

### ***UN CORDERO SIN DEFECTOS:***

*Éxodo 12:5 “El animal será sin defecto...”*

¿Qué significa que el Cordero debe ser presentado en la reunión sin defecto? Según Gálatas 1:7 podemos interpretar que el cordero defectuoso es lo que es distorsionado por la religión. Pablo está hablando en el pasaje de cómo habían muchos que perturbaban y querían pervertir el evangelio de Cristo. Hermano, el Evangelio no son conceptos, el Evangelio es Cristo, el Evangelio es la Vida. Por lo tanto, al reunirnos en las casas debemos botar los conceptos religiosos. Debemos tirar los formatos religiosos que sólo nos hacen cumplir con una liturgia, pero nos separan de la Vida de Cristo. Debemos quitar de las reuniones todo aquello que no nos hace tener la experiencia de Vida que nos da nuestro Señor Jesucristo. Debemos tener un ambiente de libertad en la Iglesia por las casas, debemos hablar, orar y cantar con libertad y no con palabras y formas que tienen apariencia de Vida, pero que al final sólo causan un gran estrés en las reuniones. Las reuniones por las casas no tienen un formato establecido, lo que debemos perseguir es la Vida. A diferencia de las reuniones del Templo, donde hay algunas cosas que no se podrán quitar por cuestiones del número de personas, al reunirnos en las casas no nos preocupemos por los ritos, preocupémonos por comer un cordero sin defectos.

### ***UN CORDERO DE UN AÑO***

*Éxodo 12:5 “El animal será ... macho de un año”*

Esto se refiere a un animal tierno, pequeño, sencillito. Esto nos habla de no tratar de imitar el mensaje que llevamos a la reunión por las casas, con el mensaje que dan los ministros de la Palabra en el Templo. Tampoco tratemos de igualar nuestra participación en tiempo como se hace en los cultos generales, nuestra participación en las reuniones debe ser pequeña. No tratemos de imitar lo de la Iglesia, no nos volamos pretenciosos, si no seamos naturales, acorde a la capacidad de cada uno, porque la imitación hará que el cordero se vuelva defectuoso.

### ***TOMARÁN DE LA SANGRE DEL CORDERO:***

*Éxodo 12:7 Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.*

Esto de la sangre nos muestra que el mejor lugar para arreglar las cuentas pendientes con el Señor es en la Iglesia por las casas, el que ande mal con el Señor (y/o con el Cuerpo de Cristo) lo va a evidenciar en las reuniones por las casas. Cuando veamos que nuestro hermano anda mal, debemos restaurarlo, así lo dice *Gálatas 6:1 “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”*. Esto generalmente no puede

pasar en las reuniones del templo, porque nadie será tan descarado de cometer una falta abierta delante de todos los hermanos, sin embargo, en nuestra colonia, cuando nos reunimos por las casas, sí podemos sorprender a algún hermano en una falta. ¿Qué debemos hacer al ver a nuestro hermano en una falta? Debemos restaurarle, en las reuniones de la Iglesia por las casas debe haber sangre, debe haber perdón de pecados, debemos buscar la restauración, el perdón, de esta manera nos edificamos mutuamente y si hay algo muy delicado que se debe juzgar, llame a los ancianos o a los Ministros y que ellos decidan y juzguen el asunto. La Iglesia por las casas no es un lugar para juzgar y poner en disciplina a los hermanos, es un lugar donde debe haber abundante sangre para limpieza de pecados.

### ***PANES SIN LEVADURA Y HIERBAS AMARGAS:***

*Éxodo 12:8 Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán.*

El pan sin levadura representa la sinceridad y verdad con la que tenemos que caminar delante del Señor (Marcos 8:13-15) y las hierbas amargas, nos hablan del dolor y el peso constante que debemos tener delante del Señor debido a nuestra condición humana.

### ***COMERLO AL FUEGO:***

*Éxodo 12:9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas.*

El fuego nos habla que la única manera de comernos al Cordero que es Cristo es bajo la unción del Espíritu Santo. No debemos llevar nada crudo a las reuniones, nada de lo que hacemos debe estar sin la unción del Espíritu Santo.

### ***CEÑIDOS LOS LOMOS:***

*Éxodo 12:11 Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová.*

Comer el Cordero con los lomos ceñidos dentro de la casa, nos habla de que comer a Cristo en casa es señal de que hemos avanzado espiritualmente. Cuando el Señor fluye en las reuniones por las casas es porque se ha avanzado.

Bajo la gracia del Señor hagamos las cosas como Él quiere. Nuestra responsabilidad en todo esto será lo que verdaderamente nos hará tener un avance en el Señor. Amén.